

W&L

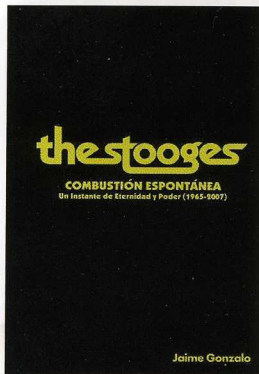
FREE
VOLUMEN 2 NÚMERO 12



ESPECIAL FICCIÓN

jobados que Edgard Neville llevó al cine, y que fue en su tiempo un poeta considerado y un promotor de la narrativa de género fantástico, que fue desgranando en historias ligeras y más o menos breves en las páginas de revistas de principios del siglo pasado como *La novela corta*, *La novela de hoy* o *La novela semanal*. Pulp auténtico. El especialista Jesús Palacios, encomendado a la biblioteca de su padre Joaquín Palacios Albiñana, rescató y prologó no hace ni diez años cinco de esos relatos. Los próceres de la editorial Valdemar los señorearon con una magnífica portada de Urbano Lugrís y entre todos lograron una antología de lo más pintona para acercarse a Carrere y perderle el miedo—o tomárselo—a la literatura fantástica local. El libro se abre algo escarpado, de tan jilguerón y tan arcaico con la lengua como se muestra en “La leyenda de san Plácido”, pero el asunto va de diablos en el convento y pronto entramos en vena y ya será un no parar. Divertidísimo “Un crimen inverosímil”, germen de los siete andobas corcovaditos; terror puro y duro en el relato que titula el libro, y un acercamiento tonal a la prosa galante (que al parecer Carrere, putero de cojones, cultivó con gusto en otros títulos) en “Las inquietudes de Blanca María”. La lectura sabe a madri, pero a madri de veras. Un Madrid castizo y gótico, de capillas esquinadas, de callejas y aposentos, de cuchilladas, embajadores del lado oscuro y monjas agoreras; ese Madrid elucubrado tantas veces cuando uno camina al paio por la capital. El volumen, que se quiere tanto evocación como documento, incluye ilustraciones originales de Izquierdo Durán y Máximo Ramos, en quienes Palacios advierte la influencia de maestros ingleses como Beardsley o Harry Clarke. Está en la colección *El Club Diógenes*, y cuesta cuatro perras pero vale un potosí.

RUBÉN LARDÍN



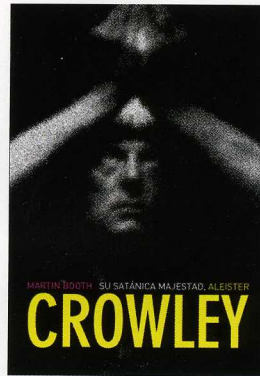
**THE STOOGES.
COMBUSTIÓN
ESPONTÁNEA.
UN INSTANTE DE
ETERNIDAD Y PODER
(1965-2007)**

Jaime Gonzalo
Discos Crudos

Desde que superé la adolescencia he sido partidario de no conocer personalmente a los mitos de mi juventud (digo de mi juventud porque con los años he acabado por apenas tener mitos; a estas alturas sólo aguantan en el altar

Lemmy Kilmister y Julián Muñoz. Elvis no cuenta, hablamos de mitos no de deidades). Pero claro, si en tu camino se cruza Iggy Pop tampoco le vas a hacer ascos. Y sí, ese fue el momento en que me reafirmé totalmente en esa máxima. Esa figura altamente sexual, y antaño más peligrosa que una rociada de napalm en Benidorm, se convirtió en tres segundos en un viejo chocho con una cojera del copón y una mala leche reconcentrada que riéte tú de María Patiño. Todos mis sueños adolescentes a tomar por saco. Decidí borrar del disco duro esa escena, aunque a veces vuelve a golpear en mi cabeza. Esta vez ha ocurrido tras devorar *Combustión Espontánea*, la primera biografía de los Stooges en castellano, escrita por un tipo que sabe de qué va el tema y que conoce la figura de Iggy desde todos los ángulos posibles: Jaime Gonzalo. Un tipo que ha supuesto para muchos el referente como periodista de rock en este país, lo ha vivido como si le fuera la vida en ello y lo ha sabido contar como los grandes. Si a eso añadimos que el prólogo es de Oriol Llopis (lo más parecido a Lester Bangs que ha dado Barcelona) nos encontramos ante una obra con las tripas hacia fuera, en la que la información pura y dura se mezcla con apasionados relatos y vivencias junto a una banda que durante unos años fue sinónimo de peligro y a la cual se le puede atribuir la paternidad de casi todo el rock y el punk que vino después.

ABEL SUÁREZ



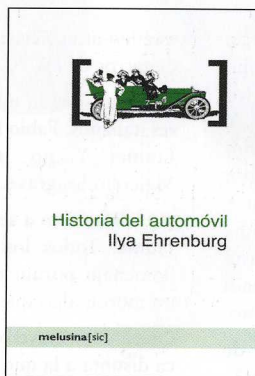
**SU SATÁNICA
MAJESTAD,
ALEISTER CROWLEY**

Martin Booth
Melusina

El Martin Booth éste sabe elegir temas sobre los que escribir: ha documentado la historia del opio; la de Jim Corbett, un cazador de tigres convertido en defensor de los animales; y ahora nos llega la traducción española de su majestuosa biografía de Mr. Crowley. Lo primero que hice fue ir a las páginas centrales con

fotos. Bien. Se ahorra las estampas más demacradas del hombre y, en cambio, prefiere ofrecernos fotos del Crowley ajedrecista y documentos impagables como su pasaporte chino. Vamos que, como he comprobado seiscientos y pico páginas después, la de Booth es una biografía rigurosa, completa hasta lo maniaco, y divertida, que no morbosa. Eso me lo han corroborado un par de amigos fanáticos de la Bestia. En verdad, me enumeraron unas cuantas erratas de esas que sólo puede detectar alguien que ha abusado del tarot y las setas y ha danzado desnudo en un bosque, de noche, invocando a Belcebú. Por lo demás, me admitieron que *A Magick Life* (título original del libro) es uno de lo más imparciales y ajustados acercamientos al hombre que pecaba más que respiraba. De entrada, Booth se ventila todos los topicazos (propagados tanto por devotos como detractores) y la sobadísima lista de músicos influenciados por Crowley en un capítulo introductorio. Sólo con eso otros han llenado libros, artículos y perfiles de mierda. Y luego relata con desparrame de anécdotas cómo un niño regordete de la época victoriana criado en el seno de una secta protestante con tendencias S/M y educado en internados donde la sodomía era una actividad extraescolar más, devino incansable pichabrava multisexual, poeta solvente, escalador temerario y carismático mago politoxicómano que llamaba a Satán de tú. Una gozada.

SANTIAGO SALVADOR



**HISTORIA DEL
AUTOMÓVIL**

Ilya Ehrenburg
Melusina [sic]

El de *Historia del Automóvil* es un título aséptico y sintético que no mueve a confusión y es hasta cierto punto adecuado, pues el libro del ruso Ilya Ehrenburg narra efectivamente la génesis del “coche sin caballos” y su rápida consolidación como bien de consumo. Lo que pasa es que el anarquista Ehrenburg, antes que glosar los antes y los después del

automóvil, toma éste como excusa para diseccionar el carácter humano; que, huelga decirlo, es bajo su punto de vista cualquier cosa menos desinteresado y puro. Para producir un coche, alguien tuvo que sangrar árboles para recoger la savia con que se fabrica el caucho. Alguien tuvo que extraer el petróleo del que se obtiene la gasolina. Y alguien tuvo que dejar atrás su humanidad para convertirse en un engranaje más de la cadena de montaje. La *Historia del Automóvil* es una de fortunas ganadas y pérdidas y de vidas sólo perdidas. Un sueño de libertad que se quedó en utopía: en un mundo regido por las leyes del mercado no hay movimientos inocentes. Un libro demoleedor.

J-BRO